

ENTREVISTA DE TRABAJO

Presentarse a una entrevista de trabajo es una tarea que muchas veces provoca stress y nerviosismo, ya que es una situación límite en la que está en juego el futuro laboral próximo. Sin embargo, preparándose a consciencia para ella, no hay motivo de preocupación.

Tu primer entrevista de trabajo?



Antes de presentarte a una entrevista de trabajo es muy útil conseguir toda la información sobre la empresa para la que aspiras trabajar. Éste es un punto muy importante y será muy bien visto por el reclutador. Cuanto más sepas de la empresa y del puesto, mejor vas a quedar ante la persona que te entreviste. Ésta se sorprenderá al notar tu interés y motivación. Busca discretamente todo lo que puedas acerca de la empresa, sus productos y servicios, sus clientes, etc. En lo posible, habla con empleados de esa empresa. Puede que consigas información en Internet, especialmente si la compañía es públicamente conocida.

Piensa en tus cualidades y en tus conocimientos. Cuáles son los puntos débiles y fuertes de tu personalidad, qué rasgos te definen, cómo suele ser tu relación con los compañeros de trabajo, qué conocimientos te gustaría adquirir, etc. Reflexiona también sobre el puesto al que aspiras y qué habilidades requiere. Todo lo anterior puede ayudarte a responder a los cuestionamientos que recibas.

Estudia bien y repasa todos los puntos que has colocado en tu currículum, ya que es muy probable que te pregunten sobre ellos. Practica tus respuestas e igualmente prepara una lista de preguntas para hacerle al interlocutor en caso de que te lo pida. Puedes ensayar la entrevista previamente con algún amigo o familiar, esto te ayudara a naturalizar tu actuación y sentirte más seguro y confiado frente al entrevistador. Pero, recuerda que es muy importante evitar acudir a la entrevista acompañado por familiares, amigos, etc., ya que esto manifiesta inseguridad, inmadurez y miedo.

Es recomendable, llegar 20 minutos antes de la hora programada para la entrevista, para tener tiempo de caminar desde el autobús o estacionar el auto y ser puntual. Si se tiene duda de cómo llegar al lugar de la entrevista, es importante

hablar a las instalaciones en las que va a realizarse la misma, para no tener ningún tipo de inconveniente. En lo primero que se fija el reclutador es en tu puntualidad. Cuando llegas tarde, das una imagen de falta de respeto al tiempo de quien te espera.

Tu apariencia es importantísima para el reclutador, porque refleja tu seguridad, atención al detalle, aspiraciones y actitud. Un candidato que llega mal vestido y desarreglado a la entrevista inmediatamente disminuye sus oportunidades de ser contratado porque el reclutador percibe que va a entrevistar a una persona a la que no le interesa el puesto y que, si es descuidado en su aspecto, seguramente lo será también en su trabajo. La clave es vestirse como si ya tuvieras el puesto al que te estás postulando. Debes observar todos los aspectos de tu apariencia, desde la ropa planchada y limpia, uso de una loción muy discreta, y hasta tener buen aliento. No mastiques chicle y no fumes aunque te lo ofrezcan. En el caso de las mujeres es muy importante acudir a la entrevista, vestidas discretamente maquilladas de modo muy natural y con accesorios moderados.

Siempre muestra confianza en ti mismo. Manifiéstate con naturalidad, y adopta una postura relajada, sin tomarte demasiadas confianzas. Evita gestos que demuestren nerviosismo como morderte las uñas, tocarte el pelo, etc. No asumas una postura ni sumisa, ni arrogante porque refleja conflictos de autoestima, seguridad, comunicación y actitud las cuales afectan tu desempeño y la relación con el equipo de trabajo. Míralo siempre a los ojos, ya que si esquivas su mirada y la diriges al suelo causas sensación de poca confiabilidad. Nunca interrumpas al entrevistador y no pretendas llevar la entrevista, deja al entrevistador siempre tomar la iniciativa. Tu prioridad en ese momento debe ser la entrevista de trabajo. Apaga tu celular. Es una falta de respeto interrumpir una entrevista para tomar llamadas, porque le das a entender al reclutador que no estás tan interesado en esa vacante como para desconectarte un momento y enfocarte en lo que te están ofreciendo. Aún si el reclutador contesta una llamada, tú no te puedes dar ese lujo en una entrevista

No hables mal de tu empleo o jefes anteriores; esta regla es básica, pues refleja tus valores de lealtad y compromiso con las empresas en las que has trabajado y por lo tanto en la que trabajarás. Existen muchos casos en los que la gente se ve orillada a renunciar por llevar una mala relación con su jefe, acoso, situaciones incómodas, etc.; sin embargo, durante la entrevista es mejor evitar entrar en

detalles del pasado y simplemente responder que aprendiste mucho en tu empleo anterior y que ahora estás en busca de una nueva oportunidad que represente un mayor reto con mayores responsabilidades y que esté más enfocada a tus intereses profesionales. Recuerda que el reclutador no es tu confesor, y debes tener en cuenta que toda la información que proporciones será usada a tu favor o en tu contra, así que calcula bien tus respuestas. Como complemento, es importante que manifiestes, durante toda la entrevista, tu interés y buena opinión sobre el organismo o empresa donde quieres laborar.

Si hay preguntas que no comprendes bien, pide aclaración antes de responder, no te precipites en tus respuestas, tal vez no hayas entendido bien y eso te lleve a contestar en forma equivocada.

No uses, en la entrevista un lenguaje ni muy rebuscado o técnico, ni uno muy coloquial. Tu forma de expresarte debe ser correcta y respetuosa, pero sencilla y sin caer en excesos de confianza.

No manifiestes que el empleo que buscas es “por mientras” que te vas al extranjero o pones tu propio negocio, tampoco que lo sacarás adelante al mismo tiempo que administras una actividad principal. Los empleadores esperan que busques hacer carrera dentro de su empresa y que tengas a tu trabajo por prioridad.

Una vez que la entrevista haya terminado no te desentiendas. Asegúrate de dejar claro si van a ser ellos los que te avisen o si por el contrario, debes informarte tú.

No preguntes al entrevistador cómo te fue, y no olvides agradecerle por el tiempo que te ha prestado